

Cómo prepararse y responder

Compromiso directo con los inmigrantes en su comunidad:

- Hazte voluntario y/o asiste a cursos de información patrocinados por organizaciones de defensa de los derechos de los inmigrantes en tu comunidad y en tu agencia local de Caridades Católicas. Pregunta cómo puedes ayudar. Si no los encuentras en tu zona, envía un correo electrónico al Equipo de Justicia Misericordiosa a justice@sistersofmercy.org.
- Organiza o asiste a una sesión en tu parroquia (o lugar de residencia) para discernir lo que puedes hacer para garantizar a los feligreses inmigrantes tu apoyo y para elaborar un plan sobre cómo responderá tu comunidad. El miedo entre los inmigrantes es mayor, y cualquier gesto de bienvenida y garantía de apoyo llega muy lejos. Si tu parroquia aún no se ha comprometido en el apoyo a los inmigrantes, anima al párroco y al personal de la parroquia a ponerse en contacto con [la Campaña de Justicia para los Inmigrantes](#) de la Conferencia Episcopal de EE.UU., de la que las Hermanas de la Misericordia son un grupo miembro. Pide a tu párroco que hable de estas preocupaciones en una homilía y entrégale la declaración y la carta del presidente del Comité de Migración de la USCCB, la declaración del obispo Mark Seitz.
- Reúne y distribuye recursos para inmigrantes, como información sobre «Conoce tus derechos», dónde encontrar ayuda legal, recursos para elaborar un plan familiar para familias de estatus mixto, etc. Estos recursos pueden incluirse en los boletines de las iglesias, o las escuelas pueden proporcionarlos a los padres.
- Organice o copresente un taller sobre Conozca sus derechos, procurando centrar la difusión en los lugares donde se reúnen los inmigrantes. Los inmigrantes viven con un alto nivel de miedo y la promoción de un acto de este tipo a través de los medios de comunicación podría suponer amenazas para los asistentes.
- Si trabajas directamente con inmigrantes, puede que necesites ayuda para conseguir pasaportes para los niños (como preparación para los casos en que un progenitor corre el riesgo de ser deportado y quiere que el niño se vaya con él). Es importante que las familias [hagan un plan](#). Si trabajas en un centro escolar con alumnos inmigrantes, elabora un plan para responder si detienen a los padres de tus alumnos. Puede ser necesario el asesoramiento en traumas, así como garantizar el cuidado de los menores de edad en el hogar.
- Mantente alerta. Únete a otras personas de tu localidad y averigua si tu alcalde o tu departamento de policía tienen previsto cooperar con las fuerzas del ICE para detener o retener a inmigrantes en las cárceles locales mientras son procesados para su deportación. Los funcionarios de algunos estados están buscando activamente formas de ayudar en el proceso de deportación.
- Establece una red de respuesta de emergencia. Si no encuentras una organización local de defensa de los derechos de los inmigrantes que esté impartiendo formación para crear redes de respuesta a emergencias, consulta este [recurso](#).

Abogacía y Defensa Pública de los Inmigrantes:

- Defensa en el Congreso: Si aún no recibes las «Alertas de Acción» de Justicia de la Misericordia, puedes inscribirte [aquí](#). Aunque el Poder Ejecutivo tiene mucho poder para promulgar prácticas en torno al control fronterizo y la aplicación de la ley en el interior, el Congreso desempeñará un papel clave, ya que todo esto costará dinero. Tendremos que mantener la línea con los demócratas y comprometernos con los republicanos moderados en las próximas votaciones sobre financiación.
- Hablar públicamente: Es necesario elevar las voces de la Misericordia y la compasión en la plaza pública, tanto para inspirar a otros con los valores del Evangelio y la inhumanidad de las deportaciones masivas, como para poner sobre aviso a los funcionarios electos de que la comunidad religiosa desafiará los esfuerzos de deportación. Esto puede incluir escribir cartas al editor o enviar artículos de opinión a tu medio de comunicación local, participar en vigilias de oración ante las oficinas de los legisladores e invitar a los medios de comunicación locales a que acudan, utilizar las redes sociales, etc. Los temas de conversación clave incluyen cómo estos planes infunden miedo en las comunidades, violan derechos básicos, separan a las familias y afectan negativamente a los niños. También habrá enormes costes económicos.
- Cambiar la narrativa: necesitamos educar a los demás sobre por qué la gente huye de sus países y busca entrar en EEUU, y sobre el fracaso del Congreso a la hora de aprobar políticas integrales de inmigración que permitan a la gente legalizar su situación. Necesitamos denunciar la retórica antiinmigrante y racista, incluida la «culpa a las víctimas»: los inmigrantes, y en su lugar arrojar luz sobre cómo las políticas exteriores de los Estados Unidos en sus países contribuyen a las mismas razones por las que las personas han tenido que huir por sus vidas.